

Una experiencia de formación de promotoras contra la violencia de género en los barrios de La Plata y Gran La Plata

- ❖ **PAULA SOZA ROSSI** | paulasoza11@yahoo.com.ar
- ❖ **ADRIANA RODRÍGUEZ DURÁN** | adriana_rdu@yahoo.com
- ❖ **LUCÍA TROTTA** | luciattrotta_@yahoo.com.ar
- ❖ **YAMILA DUARTE** | yamduarte@yahoo.com.ar
- ❖ **ANTONELLA GIORDANO** | antonella_giordano@hotmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación | Universidad Nacional de La Plata

INTRODUCCIÓN

En este trabajo presentamos unas primeras reflexiones sobre una experiencia pedagógica realizada en el año 2015 en el marco del Proyecto de Extensión Universitaria: *Redescubriendo los lazos sociales del Affidamento. Promotoras para el reposicionamiento subjetivo contra la violencia de género con base en redes cooperativo- comunitarias* de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP.

En el mismo confluimos docentes, graduadas, investigadoras y alumnas de las siguientes Facultades: de Humanidades y Ciencias de la Educación, de Psicología, de Ciencias Jurídicas y Sociales, de Periodismo y Comunicación Social, de Ciencias Naturales y Museo.

La Universidad, como espacio productor de conocimiento reflexivo y crítico, tiene un rol fundamental en el aporte para la disminución de las desigualdades, -y más aún en atender a las demandas de los sectores sociales más vulnerables-, en pos de colaborar en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, así como en el desarrollo social en su conjunto. La violencia contra las mujeres es un problema social y constituye una de las expresiones más palpables de la desigualdad de género, impactando negativamente tanto en lo singular como en lo colectivo. De allí que uno de los principales objetivos del proyecto

se centró en fortalecer la construcción de conocimiento crítico sobre la violencia de género a partir de un trabajo colectivo, interdisciplinario e intersectorial, y habilitar la co-construcción de saberes entre la Universidad, la Comunidad y las Organizaciones Sociales.

ANTECEDENTES DEL PROYECTO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

La propuesta del proyecto de extensión se inscribe de la mano de un amplio trabajo que se viene realizando desde hace ya cuatro años, de manera colectiva e interdisciplinaria como Área de género dentro de la organización social: Movimiento Justicia y Libertad. Cronológica y simbólicamente, consideramos que nuestra práctica comenzó con nuestra participación, durante varios años, de los Encuentros Nacionales de Mujeres. A partir de muchos interrogantes que emergieron de las charlas compartidas fue surgiendo la necesidad de conformar un espacio propio de mujeres al interior del movimiento social. Nos proponíamos hablar sobre aquellas situaciones que nos atravesaban qua mujeres. Con recursos pedagógicos propios de la educación popular, abordamos temáticas que iban desde cuestiones más personales como el cuidado y el conocimiento de nuestros cuerpos, la salud, el trabajo, las maternidades, la inscripción política de las mujeres en la lucha social, aprendiendo sobre diversos colectivos feministas y sobre nuestros propios recorridos. En este intercambio de saberes y de prácticas, un punto de inflexión fue el taller que abordó específicamente la temática de violencia de género. El interés de las participantes se tradujo en la formulación de una demanda explícita y de ahí nos propusimos construir una respuesta colectiva.

El título de nuestro Proyecto de Extensión Universitaria sintetiza nuestros objetivos principales: formar Promotoras Comunitarias para promover el reposicionamiento subjetivo de las mujeres de las Cooperativas Sociales contra la violencia de género. Se implemento bajo la forma de una capacitación para mujeres inmersas en redes cooperativo-comunitarias de diferentes barrios de la Ciudad de La Plata y Gran La Plata.

Desde una perspectiva contextual, tomando los aportes de la historiadora argentina Andrea Andújar (Andújar, 2005), destacamos que en las últimas décadas en Argentina, la conformación de los nuevos movimientos sociales y organizaciones piqueteras tuvo un alto porcentaje de adherentes y militantes mujeres. El contexto de crisis estimulo a las mujeres a reclamar en el ámbito público condiciones para garantizar la supervivencia. Si bien salieron a las rutas desde roles tradicionales sus acciones se volvieron disruptivas en relación a la manera tradicional en que se concibe la participación político ciudadana. Crearon fisuras en

las dicotomías entre lo público/privado, político/personal. Las prácticas de las mujeres piqueteras configuraron otros discursos, formas alternativas de concebirse a sí mismas y en la acción colectiva de agenciamiento público. (Andújar, Andrea 2005)

CONSTRUYENDO AFFIDAMENTO

El Proyecto de Extensión Universitaria se propuso formar promotoras que, -en sus espacios de trabajo y de inserción comunitaria-, cumplieran un rol en la promoción de derechos, acompañamiento y habilitación de redes de contención “affidamento” para el reposicionamiento subjetivo de mujeres que transitan situaciones de violencia. “Affidamento” es una palabra italiana que alude a confiar, tener confianza, autorizar. Muraro, Luisa (1994) representante principal de la Librería de Mujeres de Milán, propone crear autoridad femenina a partir de la práctica del affidamento. La misma consiste en que una mujer, a modo de autoridad simbólica, propicie-habilite-legitime, la palabra de otra mujer. Se basa en el reconocimiento de la disparidad existente entre las mujeres y, por otro lado, en la necesidad de una/s figura/s femenina/s que autoricen y permitan trascender las subjetividades y las diferencias de las mujeres individuales (que para Muraro sería la función de la madre simbólica) (Femenías, M.L. y Herrera, M.M, 2008). De ahí que, partiendo de las diferencias de clase, etnia, nacionalidad, orientación sexual, generación, religión, etc., que existen al interior del grupo de las mujeres integrantes del Proyecto y de las destinatarias, se intentó poner el énfasis en instituir prácticas que contribuyan a conformar redes de habilitación colectiva para contribuir a la equidad de género. En función de la socialización diferencial por género, las mujeres (y más aún las mujeres de sectores populares y de etnias y nacionalidades extranjeras de países limítrofes) tienden a ubicarse/pensarse desde una condición subordinada de poder. Con esta práctica del affidamento, se intenta pasar de un poder asociado al dominio a un poder ligado al poder hacer. Un poder centrado en dominar a otro a un poder de hacer con otros como potencia creativa en lo colectivo y en lo individual (Bonino Mendez, 1991). En este sentido, lo entendemos como un movimiento para propiciar la construcción de autonomía en el pensamiento y en el hacer de todas las mujeres involucradas. La práctica del affidamento posibilitó un lazo vincular entre extensionistas y promotoras, y al interior de ambos grupos. Se intentó caracterizar la situación de opresión común a todas las mujeres e identificar las distintas presentaciones de la violencia de género.

De esta manera, se habilitó una vía para autorizar a las futuras promotoras a apelar a sus experiencias y saberes como válidos como insumos para reflexionar/conceptualizar sobre la temática. Asimismo, en referencia a las extensionistas, aunque se asignaron responsabilidades diferenciales según los diversos lugares de inscripción en el proyecto (directora, co-directora, coordinadoras, extensionistas, colaboradoras), esta práctica implicó una circulación del poder-saber (Foucault, 1975) más participativa, consensuada, relajada y rotativa en la planificación y coordinación de las actividades de los talleres.

El lazo del *affidamento* puesto en juego, entretejió los vínculos y brindó las bases para que redundara en un aprendizaje cargado de emocionalidad. Consideramos que el carácter lúdico y el compromiso corporal implicados en muchas de las actividades de educación no formal favoreció la creación de confianza y viceversa, el *affidamento* logrado propició que el conocimiento nuevo pudiera aprehenderse no sólo en articulación con las experiencias de vida y los saberes previos, sino también incluyendo el cuerpo y la afectividad. En relación con esto, Bell Hooks, representante del feminismo negro, se refiere en uno de sus textos (Bell Hooks en Lopes Louro, Guacira, 1999) a la habitualidad con que las docentes (mujeres especialmente) tendemos a presentarnos en nuestras clases como “espíritus descorporeizados”, sin afectos ni pasiones. Pensamos que desde nuestras prácticas como docentes, esta particularidad de la pasión en los procesos de enseñanza-aprendizaje que se vio reflejada en esta experiencia de extensión universitaria, significó una novedad y nos permitió observar que dejar de presentarnos como “espíritus descorporeizados”, involucrarnos en la experiencia corporal y afectiva, permitió una conexión que potenció el aprendizaje. Más aún, teniendo en cuenta que la violencia impacta también a nivel corporal (abarcando a todos los tipos de violencia) suponemos que, quizás, puede haber conmovido en parte, o al menos “sacudido”, aspectos más profundos donde esta se ancla.

EL DISEÑO DE LOS TALLERES Y SU PUESTA EN PRÁCTICA

Durante el primer cuatrimestre de 2015, realizamos el diseño y la planificación general de los talleres a implementar en el segundo cuatrimestre. Este tiempo permitió la transformación de un grupo de participantes en un colectivo de trabajo con cohesión interna, lenguaje común, modalidades de orientación educativa anclada en la perspectiva de género y educación popular.

Entonces en el segundo cuatrimestre se realizaron dos tipos de talleres: de *Concienciación para la prevención y la intervención* y de *Co-construcción colectiva de herramientas y estrategias de acompañamiento multidimensional*. En el primer grupo de talleres se buscó formar a las promotoras para que modelen capacidades de intervención anticipatorias tendientes a resquebrajar el círculo de internalización de las prácticas sexistas y de un modelo de dominación patriarcal a partir de generar instancias de concienciación. La noción de concienciación surge en las décadas del 60 y 70 de la mano de los movimientos de mujeres que instaban a politizar los hábitos cotidianos y se define como una reflexión coordinada de pequeños grupos de mujeres a partir de sus experiencias cotidianas con la idea de reflexionar críticamente sobre un *pattern* común (el sexismo) que las atraviesa (Soza Rossi, 2006:168). Lo anterior permitió avanzar en uno de los objetivos del proyecto que era incrementar la sensibilización y disminuir el umbral de tolerancia hacia la violencia naturalizada (Femenías, 2008:46-49).

El segundo grupo de talleres estuvo orientado a la adquisición de capacidades de acompañamiento en el proceso de reposicionamiento subjetivo de mujeres en situación de violencia (en las distintas dimensiones: lo afectivo, lo emocional, lo jurídico y lo material-laboral).

En estos encuentros de enseñanza no formal se propició la sistematización tanto de saberes previos que portaban las mujeres participantes que fueron el punto de partida para construir las estrategias y mediaciones colectivas de acompañamiento y habilitación de redes de contención **cooperativas-comunitarias** a mujeres en situaciones de violencia.

Los talleres tuvieron una duración de tres horas reloj, una frecuencia semanal a lo largo de tres meses. Allí se combinaron momentos de exposición a cargo de las docentes y estudiantes universitarias, proyección de material audiovisual, dinámicas y momentos de trabajo grupal, discusión a partir de consignas, dramatizaciones, producción de material, puestas en común, etc.

UNA PEDAGOGÍA DE LA COMUNICACIÓN -ACCIÓN

Las experiencias previas y del tiempo de trabajo compartido con las mujeres de la organización social, nos orientaron a inscribir el proyecto de extensión universitaria en una perspectiva que entiende a la extensión como comunicación-acción a fin de lograr la transformación de las condiciones de vida comunitarias (Fals Borda 1979, Freire, 2001). Esta perspectiva fue conjugada con la metodología de Investigación-Acción Participativa (IAP)

(Fals Borda, 1979, 2008), en tanto propicia una construcción de saberes que privilegia el diálogo con los sectores sociales más vulnerables. En este sentido, asumimos una concepción *dialogica-comunicativa* del conocimiento que, en tanto acción de los sujetos, implica en el mismo proceso de conocimiento una acción transformadora de la realidad (Freire, 2001: 28). Aprender supone además un proceso de concientización, es decir, de apropiación crítica de nuestro lugar en el mundo para transformarlo. (Freire, 2001: 40). En palabras del autor: "La educación es comunicación, es diálogo, en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados" (Freire, 2001: 77).

En este sentido, partiendo de la afirmación de Donna Haraway que el conocimiento es siempre situado retomamos la epistemología del punto de vista que revaloriza la experiencia de las mujeres (Dorothy Smith, 2012). Se trata de una epistemología basada en el punto de vista de las mujeres desde las experiencias cotidianas y corporalizadas, invisibilizadas en los discursos de saber-poder académico hegemónico.

A diferencia de otras metodologías, esta propuesta parte de la vivencia y retorna a ella. Pretende lograr que las personas que viven esas experiencias adquieran un mayor conocimiento sobre las relaciones sociales en las que están implicadas. (Dorothy Smith, 2012:111). Apunta a la deconstrucción de la relación jerárquica entre formas de conocimiento científico y de conocimiento cotidiano, atendiendo a la necesidad de producir conocimiento útil para la vida de las mujeres. (Dorothy Smith, 2012:113)

Para la formación de las promotoras elegimos la *técnica-taller* como estrategia para la creación de significados y/o negociación de conceptos, que al poner en juego diversos universos culturales, habilita para la co-construcción de sentidos y la resignificación de los contenidos (Lucarelli, 2000). La modalidad de taller promueve la construcción de un espacio de encuentro, diálogo y reflexión conjunta, y responde a la intención de generar un intercambio de saberes y experiencias entre las destinatarias directas, la organización co-partícipe y el equipo extensionista, teniendo en cuenta nuestra responsabilidad de ser personas portadoras de un saber universitario a compartir con la comunidad.

REFLEXIONES FINALES

En una mirada retrospectiva podemos señalar que la investigación-acción representó la metodología elegida y posibilitó como perspectiva el constante aprendizaje que favorece la puesta en práctica de la planificación educativa no formal.

La capacitación para las promotoras representó un contacto con una educación universitaria en tanto habitualmente el acceso es limitado para las mujeres de sectores sociales populares.

La mayoría de las promotoras llegaron a los talleres de capacitación con recursos propios de integración al colectivo del movimiento social donde se favorecía la confianza, el uso de la palabra, la toma decisiones, etc.

No obstante, también traían consigo experiencias personales, familiares y, comunitarias donde la discriminación de género, los estereotipos de sexo-género y los distintos tipos de violencia, las colocaba en una posición de tensión entre una percepción autohabilitante y un entramado disciplinador. Una manifestación de esta dualidad fue sintetizada en una metáfora que una participante de las capacitaciones utilizó para describir a muchas de las mujeres que estaban allí reunidas. De esta manera expresó: “muchas mujeres del movimiento se asemejan a lo que llamo *la mujer tortuga*, porque sacan la cabecita y la vuelven a esconder...y esta bueno que la mantengan afuera más tiempo” (fragmento extraído del material audiovisual producido por el equipo audiovisual del proyecto de extensión)

Consideramos que esta promotora pone en evidencia el sentir de muchas otras participantes que valoraron a los talleres de capacitación como espacio de encuentro donde se apropiaban de saberes que les permitía salirse del ensimismamiento, de la coraza de la vergüenza, del miedo, es decir, abrirse a compartir con otras, reflexionar sobre sus propias experiencias, incorporar herramientas para acompañar a mujeres en situación de violencia.

BIBLIOGRAFÍA

Andújar, Andrea. (2005) “Mujeres piqueteras: la repolitización de los espacios de resistencia en la Argentina (1996-2001)”. Informe final del concurso: Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO.

Bonino Méndez, Luis (1991). Micromachismos: la violencia invisible en la pareja. Madrid, Paidós.

Fals Borda, Orlando (1979). "Cómo investigar la realidad para transformarla" en El problema de cómo investigar la realidad para transformarla, Bogotá: Tercer Mundo. Texto extraído de la "Introducción" formato para circulación por Web.

Fals Borda, Orlando (2008). "La investigación acción en convergencias disciplinarias". Disponible en: <http://historiactualdos.blogspot.com.ar/2008/11/la-investigacin-accin-en-convergencias.html>

Femenías, María Luisa (2008) "Violencia contra las mujeres: urdimbres que marcan la trama" en Articulaciones sobre la violencia contra las mujeres. Elida Aponte Sánchez y María Luisa Femenías (Compiladoras), La Plata, Editorial EDULP.

Femenías, María Luisa y Herrera, María Marta. "Los Derroteros de la Diferencia" en Revista Maracanan. Dossiê Diferenças e Desigualdades, Año IV- 1 Agosto/Dezembro 2008, Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Programa de Pós Graduação em História. UERJ.

Freire, Paulo (1985). Pedagogía del Oprimido. Bs. As.: Siglo XXI.

Freire, P. (2004) Educación y concienciación. En: La educación como práctica de la libertad. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Freire, Paulo (2001). Extensión o Comunicación. México: Siglo XXI Editores, 1971.

Foucault, Michel [1975] (2002) Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Hooks, Bell (1999) "Eros, erotismo e o processo pedagógico" en Lopes Louro, Guacira (Comp.) O Corpo educado. Pedagogias da sexualidade. Belo Horizonte, Ed. Auténtica.

Lucarelli, E. (2000). "Estrategias didácticas de enseñanza y evaluación". Programa de Formación Docente Continua. Programa de Publicaciones. Serie Conferencias y Clases Plenarias. Secretaría General Académica. Rectorado, Universidad Nacional del Nordeste.

Muraro, Luisa (1994) El orden simbólico de la madre, Madrid, Horas y Horas.

Smith, Dorothy. (2012). El punto de vista (Standpoint) de las mujeres: conocimiento encarnado versus relaciones de dominación". Revista del CEHIM. Año 8, N°8.

Soza Rossi, Paula (2006) "La herida está allí antes que el cuchillo esté allí". Revisando la mirada sociológica sobre la violencia de género". En María Luisa, Femenías (Comp.) Feminismos de París a La Plata. Buenos Aires, Editorial Catálogos.

Material audiovisual del Cine documental comunitario y feminista: Puercoespín Realizado por el Equipo audiovisual del Proyecto de Extensión Universitaria "Redescubriendo los lazos del affidamento" conformado por Malena Batista, Laura Lugano y Carolina Soler.

EJE 5

“Problemas y alternativas en los procesos de evaluación de los aprendizajes y la acreditación de saberes”.